Creado el 04/04/2014
Última versión: 04/04/2014
Armando Suárez Cueto, Universidad de Alicante
Comunidad moocTLH
Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 3.0 Unported.

Investigar en TLH/FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN

Guía del investigador en ciernes

o de cómo no ahogarse en la tormenta

Es 2014.

Algunos dicen que la culpa la tienen bancos pero lo cierto es que trabajar está fatal. ¿Investigar? Peor.

No obstante, la vocación es la vocación y puede que tú estés pensando en dedicarte a la investigación básica o aplicada. Esto no son los USA, por poner un ejemplo, así que aquí, mayormente, se investiga en la UNIVERSIDAD.

¿Qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde?... ¿Para qué?

Has terminado tus estudios de grado.

Puedes optar por trabajar en la empresa privada y ya sabes: el grado no garantiza nada, será "de lo tuyo" o no, los idiomas son casi imprescindibles, inglés sobre todo, vas a cobrar lo que vas a cobrar, vas a trabajar más horas que el día tiene...

Puedes pensar en opositar pero ¿se convocan oposiciones? ¿Cuántos se van a presentar?

O puedes querer ser investigador, científico, o sea, DEFENDER UNA TESIS DOCTORAL, porque sin el título de doctor a lo más que puedes llegar es a inventor (que los hay y buenos; algunos ricos).

Pues prepárate para un carretera de montaña, con curvas imposibles y precipicios sin fondo. Tampoco es que las otras opciones sean autopistas sin peajes, pero vamos a intentar aclararte un par de cosas para que sepas a qué te enfrentas.

Sea, pues, Manolín nuestro ilusionado y burbujeante recién graduado que ha decidido continuar su formación con el objetivo de conseguir, algún día, el premio Nobel.

Hay un par de hitos fundamentales e imprescindibles en su carrera profesional futura que marcarán todas sus decisiones a partir de ahora. El primero, la obtención del título de doctor, o sea, DOCTORARSE (sí, a los médicos también se les llama doctor pero es una cuestión de tradiciones, no tiene que ver con esto, también hay "doctores-doctores" y han hecho lo que te vamos a contar).

El segundo es decidir con quién y dónde va a hacer el doctorado.

Pero antes tiene que hacer un máster. En realidad, da igual de lo que sea pero si lo tiene tan claro lo elegirá en función de su objetivo. Másteres los hay que se dicen "profesionalizantes", más enfocados a trabajar en empresas o negocios, y los hay "de doctorado", los que tratan en general de qué es la investigación y lo básico que debes saber [1]. Manolín quiere hacer uno directamente relacionado con su futuro estratégico.

Primer problema: ¿cuál elijo? ¿Qué universidad? ¿Por qué este y no otro? Igual es que antes tenemos que hablar de algo que nunca hasta ahora le ha preocupado ni mucho ni poco: ¿cómo es una UNIVERSIDAD por dentro?

Vamos por partes, la Universidad se organiza, someramente, en los órganos consultivos y de gobierno general (rectorado, por ejemplo, y sus vicerrectorados), en centros (escuelas o facultades) y, finalmente, en departamentos. Un departamento de universidad es un conjunto de Personal Docente e Investigador (PDI) y de Personal de Administración y Servicios (PAS). Manolín, aunque no lo sepa todavía, quiere ser PDI. Y lo quiere porque las funciones de un PDI son:

- la docencia,
- la INVESTIGACIÓN y
- la TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO.

Además, hay grupos de investigación e institutos de investigación. Los separamos porque no necesariamente un grupo pertenece a un solo departamento (aunque lo habitual es que sí), y los institutos acogen a varios departamentos ya que se suelen formar por varios grupos de investigación.

Genial. Y a Manolín ¿qué le interesa de todo esto?

1. Los másteres de doctorado los promueven y desarrollan los departamentos y los institutos,
2. los grupos de investigación trabajan en áreas de interés muy específicas y
3. necesitará un director de tesis que es un PDI doctor que trabaja en un departamento y en un grupo de investigación.

También es verdad que la mayoría opta por realizar el máster en la misma universidad en la que ha obtenido el título de grado, así que no divaguemos más. Supongamos que Manolín elige y termina exitosamente el máster.

Llega el momento propiamente dicho de doctorarse. Cuidado, esto no es un trámite administrativo. Esto lleva... años.

Como doctorarse implica realizar y defender una TESIS DOCTORAL nuevamente hay que elegir: ¿qué departamento, grupo de investigación y, este implica a los anteriores, QUÉ DIRECTOR DE TESIS? Normalmente ya habrá tenido contacto, o incluso le habrán contactado,

[1] En la actualidad, en España es obligatorio acreditar 300 créditos de formación universitaria antes de poder acceder a un máster de doctorado. Esto es especialmente relevante ya que impide la entrada de los anteriores ingenieros técnicos que no necesariamente cumplen el requisito.

así que puede ser que llegue a olvidar por qué se metió donde se metió.

Manolín, hecha su elección de director de tesis, reflexiona y se da cuenta de que ya tiene lo que se dice “una edad”: le quedan unos cuantos años hasta acabar la tesis e igual ya es hora de tener algún ingreso. De hecho ya lo ha tenido, en el máster aprovechó y solicitó una BECA PREDOCTORAL.

Estas becas las ofrecen la propia universidad, instituciones privadas, el gobierno local, territorial o el estatal. Cuanto más alto tires más cuesta, eso sí. Como toda beca, depende de los méritos el que se pueda acceder a ella y que la concedan.

El caso es que estas becas permiten entrar en nómina de un grupo de investigación para trabajar en lo que les interese, normalmente dentro de un proyecto de investigación que, nuevamente, puede estar financiado por cualquier institución o gobierno de los antes mencionados. Ya tiene el contacto, su posible orientación y su primer sueldo que tampoco da para soñar en coche nuevo, eso desde luego.

Manolín ha estado atento y proactivo y se ha informado, todo está en Internet. Becas hay unas cuantas pero digamos que las más cercanas son las de Formación del Profesorado Universitario (FPU) y las de Formación del Personal Investigador (FPI), financiadas por el Ministerio del ramo. Las comunidades autónomas y hasta la propia universidad suelen tener becas análogas, solo cambia el origen del dinero.

Manolín ha conseguido una beca FPI que, aparte de aliviarle el comer día a día, le aporta un valor añadido a su currículo. En el futuro, ese detalle le aportará unos puntos valiosísimos. Pero, además, está trabajando dentro de un grupo de investigación, el de su director de tesis, y para un proyecto, digamos, financiado por la Unión Europea. Por ponerlo bonito.

Por todo ello, Manolín está efectuando un trabajo en equipo que resulta en una de las actividades fundamentales para todo investigador: publicará.

Palabra mágica del investigador, sea del campo que sea, PUBLICAR tu trabajo en las actas de un congreso, en una revista, en un libro... Para bien o para mal, investigar solo no vale, los demás deben enterarse de lo que haces y, más importante todavía, examinar minuciosamente lo que has hecho.

De ahí la siguiente palabra mágica: *ranking.* No vale, o no vale mucho, publicar en El Jueves, no para una carrera investigadora. La publicación (congreso, revista o libro) debe tener un prestigio que se mide por el inevitable *ranking*, lo serios y rigurosos que son los que aceptan los artículos y permiten su inclusión en el próximo número. Cuanto más alto en el *ranking*, más difícil es publicar allí pero el aporte de currículo es mucho mejor si lo consigue.

Manolín comienza una carrera que parece un ciclo infinito: lee lo que hacen los demás, define una idea original que aproveche eso que ha leído, realiza su aportación novedosa, la prueba y publíca. Vuelve a empezar para desarrollar y hacer más grande esa idea inicial y publica. Y publica. Y publica... Cuanto más tenga y mayor calidad tenga más fácil lo tendrá para elegir su futuro profesional investigador. Si tienes 100 El Jueves igual te lo agradecen allí pero no mucho más.

Y claro, la tercera palabra mágica: inglés. Olvídate de publicar en español, catalán, euskera... o por lo menos sé consciente, lo que más puntos te va a dar es aquello a lo que se le pone la etiqueta de "internacional" y eso significa redactar tus artículos en inglés. Bien escrito, por supuesto.

Bueno, las becas no son para siempre y Manolín ha aprovechado el tiempo y ya tiene preparada su tesis, con todos los parabienes de su director y la valoración positiva de todos aquellos doctores con los que ya lleva tiempo en contacto. Como es así, opta al doctorado europeo y al de calidad... lo más.

Y ya es doctor.

Otra vez: ¿y ahora qué?

Basado en Elena Lloret, Guía de orientación para investigadores noveles, 2008, http://www.dlsi.ua.es/~elloret/publications/CEPTC_guiaInvest.pdf